



## DEL EVANGELIO A LA VIDA DE LA...

**«Los franciscanos seculares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio».**

Tal vez te suene esto, tal vez, sino esta la frase devaluada de tanto repetirla, te diga algo, ¡cómo nos gusta repetirla!

A los creyentes se les invita al estudio de las Sagradas Escrituras para transmitir la fe, para tener familiaridad con la Palabra de Dios. Es posible que alguna fraternidad lo esté haciendo.

«Las Sagradas Escrituras son un instrumento precioso en la mano poderosa de Dios para lograr la unidad que el Salvador muestra a todos los hombres».

El Papa Francisco da unas pautas para acercarse a la Biblia, para escuchar lo que el Señor desea transmitir, es lo que quizá conozcas como **«lectio divina»**. El momento de oración que permite iluminar y renovar al creyente. Lectura orante, espiritual, lectura reposada del texto y en la que hacemos preguntas:

«¿Qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?, o bien: ¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?».

Cuando uno intenta escuchar al Señor suele haber tentaciones, una de ellas es sentirse abrumado, otra es pensar lo que el texto le dice a otros, pensar ¡esto otra vez! buscar excusas para diluir el mensaje.

**Pero no basta con conocer la Palabra, hay que ponerla en práctica.**

La verdad del hombre queda patente en sus acciones, no en sus palabras, que pueden ser correctas y acertadas pero que solo serán legitimadas por los hechos.

Si la lectio divina es la lectura consciente y comprometida de los libros inspirados por el Espíritu Santo, que trata de entender y responder a la invitación que Dios nos hace, sí decimos: «del evangelio a la vida y de la vida al evangelio». Nuestro padre Francisco pasó de ser un grupo de compañeros a hermanos para llevar una vida apostólica, misionera y evangelizadora. Ocurre que nuestro comportamiento no es de menores sino de mayores y ocurre, que cada fraternidad es autosuficiente; luego la Regla, lo de «del Evangelio a la vida de la vida...». ¿?

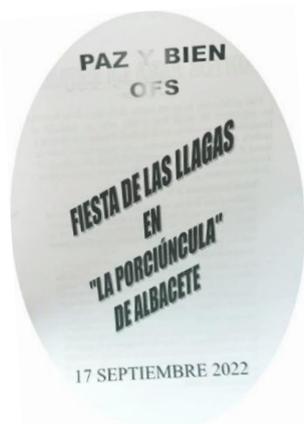
«Nosotros los cristianos tenemos que tener un único objetivo en nuestra vida de fe y es poner la Biblia en el centro de nuestra vida cristiana para que ella sea una brújula, pero también para que ella sea como la primavera de nuestra vida espiritual, para que ella sea la que nos indique el camino a seguir, pero sobre todo porque como decía San Jerónimo: quien desconoce a la escritura desconoce la persona de Jesús»

Papa Francisco

Seguir a Jesús implica obedecer sus enseñanzas

Pasar por el mundo haciendo el bien también es anunciar el Evangelio

# ¡Algo está pasando en la Porciúncula!



## COMIENZO 2022 – 2023 QUEREMOS SEA UN AÑO PARA TODOS LLENO DE PAZ Y BIEN

**«Donde hay misericordia, no hay endurecimiento».** (Francisco de Asís)

La vida, ¡qué duda cabe! Ofrece muchas oportunidades de comenzar, pero éstas se van agotando a medida que la vida avanza. Parece, pues, importante ser responsable con las llamadas que Dios no regala y así ha empezado el curso en la Cartaginense.



Jesús nos invitó a estar con Él en la Porciúncula, a convivir con la propia fragilidad y darnos cuenta de los detalles de estar y encontrarse.

Nos dio la oportunidad de practicar la fraternidad, todos juntos en esa pequeña capilla llena de amor franciscano, para vivir con simpatía evangélica y contemplar con la misma mirada y ternura de Dios los misterios y las grandezas de esta sociedad.

Rodeados de naturaleza, junto a los hermanos, en una capilla preciosa y con la alegría del encuentro, fueron desgranándose las cuentas de, -cómo si un rosario se tratase-, las meditaciones preciosas y sentidas del Padre Víctor.

Estuvimos en lo llano, vivimos la minoridad con el único sentido verdadero de ayudar a levantar a los caídos.

Con esa TAU en su puerta indicaba que el hermano que había colocado la TAU y construido esa capilla había aprendido el secreto de vivir en lo llano.

No nos dejes caer en un cristianismo sin cruz. Enséñanos a descubrir que la fe no consiste en creer en el Dios que nos conviene sino en aquel que fortalece nuestra responsabilidad de amar. Enséñanos a seguirte tomando nuestra cruz de cada día desde ¡ya! Aunque sea pasico a pasico emulando el lugar de la naturaleza que nos ha acogido en este día de retiro con el que arrancaos el nuevo curso 2022-2023, **QUE QUEREMOS SEA UN AÑO PARA TODOS LLENO DE PAZ Y BIEN.**





Pudimos ayudar al “Pasico” con el barro modelado con las manos del alfarero, que de un trozo de barro nos recordó el cántico de las criaturas.

Dios nos convocó para hablarnos al alma y hacernos sentir en el corazón que, la vocación de fraternidad llevada a su cumbre es la que nos coloca con los más pobres para entregarnos a ellos y con ellos en amor.

Gracias a los hermanos de la acción social nacional por su trabajo, gracias a Tino por abrirnos las puertas de los huertos ecológicos y por su entrega con los más necesitados del “Pasico”. ¡Qué ejemplo de vida entregada al servicio!

Gracias al Padre Víctor que nos regaló su alma franciscana con toda su luz y sabiduría. Gracias al ministro de Albacete por su entrega y gracias a cada uno de los hermanos que dijeron Sí al Señor.

**Empezamos el curso aprendiendo a vivir**, a ser siervo y servidor, porque **el que no vive para servir, no sirve para vivir**.

Paz y Bien.



## Capítulo VIII

### “Miembros vivos de la Iglesia”

La Iglesia de Dios ha sido convocada en Sínodo. El camino, titulado «Por una Iglesia sinodal: Comunión, participación y misión», se celebrará en tres fases entre octubre de 2021 y octubre de 2023 en la que se pretende involucrar a todo el pueblo de Dios en este proceso sinodal, cuyas claves son la participación, la escucha y el discernimiento.

¿Qué es camino sinodal? Es curioso, la palabra camino forma parte de la raíz de la palabra griega synodos, que indica camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios». Entonces el entrecruzamiento de esta doble consideración que parece redundante, no lo es, resulta que «camino sinodal» significa discernimiento y búsqueda de la voluntad de Dios, no solo a título personal sino como comunidad cristiana.



La expresión “sinodalidad” no tan solo se queda en un simple caminar juntos, ha de ser una provocación plena de construir juntos las comunidades de la Iglesia con los criterios del Evangelio y con una espiritualidad en camino, es decir, que santifique el día a día. De allí el sentido de que ser Iglesia es sinodalidad y sin sinodalidad la Iglesia no puede vivir.

“El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”, nos dice el papa Francisco. En *Evangelii gaudium*, 13, manifestó el deseo de estimular los procesos participativos dentro de la Iglesia “siguiendo el ideal de las primeras comunidades, donde los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma. (cfr. Hch 4,32)”; y a partir de allí estimular procesos.

Hoy en día la Iglesia esta urgida a entrar en el camino de comunión y participación. El no haber asumido las crisis humanitarias con visión de Iglesia ha dejado consecuencias desfavorables. En la actualidad es muy importante reflexionar sobre lo que san Juan Crisóstomo escribió: “Iglesia y Sínodo son sinónimos...”. Esto viene a ser el “nosotros” cristiano; un “caminar y edificar juntos”. De allí se alimenta nuestro carisma franciscano, de la vida en comunidad. Nosotros fuimos elegidos por el Señor, a vivir en comunidad para así caminar como hermanos, con debilidades y fortalezas, pero caminar juntos. os de cambios – conversión – tanto personal como comunitaria.

Aquí hermanos empezamos nuestro nuevo capítulo de Arraigados y Edificados, cuya gran



parte de lo expuesto está presente en el número de *Koinonia* del 2022. Donde este audio me gustaría que estuviera muy presente en el temario de formación permanente ya que se trabajará la Sinodalidad.

AUDIO ENLACE 

<https://youtu.be/fVVqvrE6lno>

Francisco de Asís comprendió el sentido de la hermandad y vivió de esta manera. Toda su vida es un “caminar y edificar juntos”. Su conversión giró en torno a esto: en dejar a un lado su ego para entrar en un nosotros. Pero ¿qué fue lo que le motivó?; ¿dónde encontró sentido a este “caminar y edificar juntos”? Todo esto lo encontró en el Evangelio. Se hizo buen samaritano para ese momento y desde allí invitó a que esa forma de vida tenía que ser la de los seguidores de Cristo. La oración personal y comunitaria fueron sus fuentes donde no tan solo calmó su sed, sino, que

en ella comió y bebió para tener fuerzas en el camino (1Rey 19,7).

Él se dejó conquistar por el Evangelio y lo llevó a aquellos que en la sociedad eran descartados por sus enfermedades o miseria. El “otro” no era para él un extraño, sino un hermano. La fuerza atractiva del Evangelio en su corazón se vio reflejada en lo que nos muestra la historia cuando en aquel momento de oración el Señor le invitó con aquellas palabras: "Francisco, repara mi iglesia; ¿no ves que se hunde?"

Antes de avanzar más en nuestro carisma, tenemos que profundizar más sobre la sinodalidad, aunque el Concilio Vaticano II no utilizó el término sinodalidad con referencia a la totalidad del Pueblo de Dios sí señaló lo sustancial que es en la vida misma de la Iglesia. En la constitución Lumen Gentium nos indicaba “Aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo. La distinción que el Señor estableció entre los sagrados ministros y el resto del Pueblo de Dios lleva consigo la unión, ya que los Pastores y los demás fieles están vinculados entre sí por recíproca necesidad” (LG 32).



La sinodalidad, en este contexto eclesiológico, indica la específica forma de vivir y obrar (modus vivendi et operandi) de la Iglesia-Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora.

La naturaleza de la sinodalidad es la comunión del todo el Pueblo de Dios. La comunión eclesial no es fruto de la buena coordinación o gerencia. La diferencia de una ONG a la Iglesia es la comunión y participación que mueve a una promoción humana y una llamada a la santidad desde el diario vivir.

Tenemos que entender que comunión es la íntima relación con Dios por Jesucristo en el Espíritu Santo. Esta comunión se tiene en la Palabra de Dios y en los sacramentos.

El bautismo es la puerta de entrada a la comunión de la Iglesia y por esta razón la Eucaristía es la fuente y culmen de toda la vida cristiana (cfr. LG 11), Podéis revisar también nuestro art 14.2 de las CC.GG.

La comunión del Cuerpo Eucarístico de Cristo significa y hace posible esta íntima comunión de todos los fieles del cuerpo místico que es la Iglesia, por esta razón la comunión no puede reducirse a meros asuntos de organización

La comunión refiere a la Trinidad que sale al encuentro de la persona.



Es por eso que el bautismo no tan solo es la es la puerta de entrada a la dimensión de la comunión sino el camino de santificación. El asumir este sacramento nos hace entrar en una vida íntima con la Trinidad que es modelo de comunidad que tiene su perfección en la Eucaristía.

La Iglesia viene a ser la extensión misteriosa de la Trinidad en el tiempo. Ella es comunidad en medida que forma parte y vive de la unión del propio Dios Uno y Trino. La comunión de personas en Dios está en el origen y el término. Por

esta razón, la Iglesia sin la comunión en Dios Uno y Trino es estéril de la divinidad que le viene de Dios pues la comunión de la Iglesia es sustentada por la comunión de la Trinidad que es comunión de vida, y es esta comunión de vida quién ha entrado en nuestra historia por medio del misterio de la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.

Esta es nuestra fe revelada por Jesucristo, nuestra fe en Dios Uno y Trino que es amor (cfr. 1 Jn 4, 8) y que ha entrado en nuestra historia para rehacer la comunión rota. Esta es la comunión que aspiramos y deseamos vivir como cristianos dejándonos inspirar con la vida de san Francisco. “En cada uno el Espíritu se manifiesta para el bien común” (cfr. 1 Cor. 12, 7). Por tanto, La comunión trinitaria es la manera de ser de Dios y la manera de realizarnos como hermanos. La comunión divina es nuestra referencia y es esencial para profundizar la comunión eclesial.

La comunión eclesial que mana de la comunión trinitaria no excluye, no puede alejarse de nadie, de ningún miembro del pueblo de Dios. (cfr. Mt 25, 31-30) pues, la misma savia de la vid circula por todos los

sarmientos.

En otras palabras, no puede haber miembros muertos en una iglesia viva, en una iglesia de comunión.

Francisco de Asís, asumió poco a poco el sentido de la comunión. Pareciera que vivió los tres pasos a lo que está invitada la Iglesia para vivir auténticamente la sinodalidad. El primero de ellos es un encuentro con Cristo. Cristo salió a su encuentro en aquellas experiencias continuas de paz y motivación al cambio. El segundo de ellos es un diálogo. Él habló con Cristo de corazón a corazón. Ese diálogo orante le llevo al tercero de ellos, la comunidad. No fue llamado a vivir en soledad. Entró en el misterio de la hermandad. Ser hermano fue su fortaleza de vida.

Pero es que resulta, hermanos, que nosotros podemos comprender la sinodalidad mirando la vida de san Francisco.

La vida del santo de Asís está envuelta en dos experiencias importantes: la de Dios y la de la vida en comunidad y desde allí se ha convertido en modelo de vida para otras realidades, incluso, otras confesiones de fe. Desde esta experiencia, él vive y discierne su vocación en la Iglesia y no al margen ni en contra de esta. Es por eso por lo que en el año 1209 va a Roma, para someter, al papa Inocencio III, el proyecto de una nueva forma de vida cristiana.



El llamado a reparar la Iglesia – desde san Damián – se realiza en y por la Iglesia. No se siente mesías o salvador, se siente invitado a trabajar con Dios y con sus hermanos.



El papa Benedicto XVI cuando habló acerca de la vida del santo de Asís expresó: “Ve, Francisco, y repara mi Iglesia en ruinas’. Este simple acontecimiento de escuchar la Palabra del Señor en la iglesia de san Damián esconde un simbolismo profundo. En su sentido inmediato san Francisco es llamado a reparar esta iglesita, pero el estado ruinoso de este edificio es símbolo de la situación dramática e

inquietante de la Iglesia en aquel tiempo, con una fe superficial que no conforma y no transforma la vida, con un clero poco celoso, con el enfriamiento del amor; una destrucción interior de la Iglesia que conlleva también una descomposición de la unidad, con el nacimiento de movimientos heréticos. Sin embargo, en el centro de esta Iglesia en ruinas está el Crucifijo y habla: llama a la renovación, llama a Francisco a un trabajo manual para reparar concretamente la iglesita de san Damián, símbolo de la llamada más profunda a renovar la Iglesia de Cristo, con su radicalidad de fe y con su entusiasmo de amor a Cristo”.

Ver la vida del santo de Asís ilumina nuestra realidad para vivir auténticamente la sinodalidad-comunión. El papa Inocencio III habiendo oído sobre el testimonio de vida de san Francisco, siente que el sueño que tuvo con el santo es una confirmación de la necesidad de una renovación y a su vez de hacer entrar a la Iglesia en el camino de la renovación.

El papa Benedicto XVI aclara cómo San Francisco caminó en comunión con la Iglesia pues el “Poverello” nunca se vio fuera de ella y es esa comunión que nace de Espíritu Santo que hace de san Francisco un humilde renovador eclesial porque entiende que no se puede renovar la Iglesia sin la plena comunión con ella: “El sueño del Papa Inocencio III, quien en sueños ve que la basílica de San Juan de Letrán, la iglesia madre de todas las iglesias, se está derrumbando y un religioso pequeño e insignificante sostiene con sus hombros la iglesia para que no se derrumbe. Es interesante observar, por una parte, que no es el Papa quien ayuda para que la iglesia no se derrumbe, sino un pequeño e insignificante religioso, que el Papa reconoce en Francisco cuando este lo visita. Inocencio

III era un Papa poderoso, de gran cultura teológica y gran poder político; sin embargo, no es él quien renueva la Iglesia, sino el pequeño e insignificante religioso: es san Francisco, llamado por Dios. Pero, por otra parte, es importante observar que san Francisco no renueva la Iglesia sin el Papa o en contra de él, sino sólo en comunión con él. Las dos realidades van juntas: el Sucesor de Pedro, los obispos, la Iglesia fundada en la sucesión de los Apóstoles y el carisma nuevo que el Espíritu Santo crea en ese momento para renovar la Iglesia. En la unidad crece la verdadera renovación”. (...) “Además, sabía que Cristo nunca es “mío”, sino que siempre es “nuestro”; que a Cristo no puedo tenerlo “yo” y reconstruir “yo” contra la Iglesia, su voluntad y sus enseñanzas; sino que sólo en la comunión de la Iglesia construida sobre la sucesión de los Apóstoles se renueva también la obediencia a la Palabra de Dios”. (...) “Sabía asimismo que el centro de la Iglesia es la Eucaristía, donde el Cuerpo de Cristo y su Sangre se hacen presentes. A través del Sacerdocio, la Eucaristía es la Iglesia. Donde sacerdocio y Cristo y comunión de la Iglesia van juntos, sólo aquí habita también la Palabra de Dios”.



Nos podemos preguntar, todo esto es comprensible, está muy bien, ¿pero nosotros franciscanos del tercer milenio ochocientos años después...?

La comunión, constituye a todos los miembros de la Iglesia y por supuesto a la familia franciscana a “ser-comunión” y, por lo tanto, la reciprocidad es vital, donde ningún miembro es

espectador o solo receptor. De manera idéntica lo podemos traspasar a la fraternidad. No existe una iglesia de comunión que transforma a sus miembros en aislados o simples espectadores; porque sería contradictorio.

Un seglar franciscano ha de experimentar en su corazón el encuentro con Cristo desde la oración, el diálogo profundo desde su fe y la cooperación con la Iglesia para caminar como hermanos. No puede solo mirar, no se puede quedar solo en el “¡qué bien se está aquí!”, es contemplar y encontrar en esta su acción misionera. Artículo 6 de nuestra regla. “Sepultados y resucitados con Cristo en el Bautismo, que los hace miembros vivos de la Iglesia, y a ella más estrechamente vinculados por la Profesión, háganse testigos e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra.”

El seguimiento lleva al testimonio de vida. Es por lo que el franciscano seglar, inspirado por Dios, ha de complementar el sueño que Dios inspira al papa y a la jerarquía. El santo de Asís comprende que todos los dones y carismas que Dios da hay que ponerlos siempre al servicio de la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo. La comunión requiere poner atención a la inspiración del Espíritu Santo, orar, pedir y descubrir los dones y carismas que suscita en la Iglesia, en cada uno de los miembros del pueblo de Dios y alimentarse y participar en una íntima

relación con Jesucristo Eucaristía.

La sinodalidad es un llamado a la corresponsabilidad y la participación de los que componen el gran Pueblo de Dios. Es una invitación como miembro del Pueblo de Dios a vivir de esta manera. Porque el Dios de san Francisco no es el resultado de una especulación ni de una teología estudiada, sino que es el Dios revelado en su vida, sentido como fuerza salvadora, luz, vida, amor, una realidad inédita y siempre atrayente. La oración continua de san Francisco tiene su fundamente en esa certeza de que Dios es el sumo bien, todo bien.

La sinodalidad-comunión, la unión entre las fraternidades, a la que invita el papa Francisco se convierte en un desafío pastoral para la Orden Franciscana Seglar a contemplar más profundamente al santo para tomar iniciativas como él que nos lleven a reconstruir unas fraternidades con más sentido de comunión y pertenencia a la Orden, con fraternidades que no sean desconfiadas y desaparezca la tendencia de convertirnos en parcelas particulares e individuales donde desvirtuamos nuestra vocación. Art 32.1 de las CC.GG.

Los Ministros y Consejeros vivan y promuevan el espíritu y la comunión entre los hermanos, entre las diversas Fraternidades y entre éstas y la Familia Franciscana. Procuren, por encima de todo, la paz y la reconciliación en el ámbito de la Fraternidad. Iniciativas que nos lleven a que todos juntos vivamos el sueño de Dios, Uno y Trino. Que de verdad seamos trinitarios. Es un desafío para no salir del mundo sino para entrar cada vez más en él y desde allí hacer posible el sueño de Dios: la sinodalidad, testimonio de la vida divina.

¡Paz Y Bien! Hermano Arturo, formador de Zona.

**ARRAIGADOS Y EDIFICADOS.**

# FRATERNIDAD DE ALICANTE

## INICIACIÓN PROFESIÓN PERPETUA



El día 18 de septiembre conmemorábamos a San José de Cupertino, fraile franciscano conventual místico amante de la oración, y este día en la fraternidad de Alicante se inició el hermano Tony y realizó la profesión perpetua el hermano Juan Bautista, un día de alegría, de fiesta, no sólo para la fraternidad sino para la Zona Pastoral Cartaginense.



Deseamos para ambos perseverancia en la fe, disponibilidad en la caridad y grandeza en la esperanza, suya y nuestra depositada en ellos.



## FRATERNIDAD DE VILLARROBLEDO

La Orden Franciscana Seglar de Villarrobledo fue invitada por la Cofradía del Santo Sepulcro y de la Soledad, a participar en la misa por el fallecido cardenal fray Carlos Amigo Vallejo OFM, de grande y estimado recuerdo pues estuvo en las poblaciones de La Roda y Villarrobledo.

Participó quien fuera su secretario, el hermano Pablo y se



contó con la presencia de fray Eduardo OFM, a quien la OFS tiene gran estima por su presencia en Villarrobledo y sus «homilías extraordinarias», en palabras de su ministra Mari Cruz.

Desde aquí instamos a la fraternidad de Villarrobledo que sigan participando y llevando a Francisco de Asís en todo lugar y momento.



# FRATERNIDAD DE GUADIX CAPÍTULO

**Ministro:** Manuel López Gómez  
**Viceministro:** Esperanza Sánchez  
**Secretario:** María Marín Sánchez  
**Tesorero:** Antonio Cuerva Cuerva  
**Formación:** Manuel López Gómez



El pasado día **24 de septiembre de 2022** la Fraternidad de la Orden Franciscana Secular de Guadix, según corresponde a la Regla y Constituciones Generales, celebró el Capítulo para elegir el Consejo que dirigirá y animará el caminar de la fraternidad durante 3 años.

Este capítulo fue presidido por el hermano Andrés Gandolfo Ministro de Zona, acompañado de la hermana Raquel, tesorera de la Zona y del hermano Ralph Hueso asistente en funciones de la Fraternidad de Guadix donde se puede resaltar en las palabras que dirigió Andrés a los hermanos que lo que caracteriza y debe ser lo que nos identifique es el ser testigos del amor a Dios y al prójimo.

Con la celebración de este capítulo la fraternidad de Guadix cierra una etapa de consolidación y de maduración en el sentido de pertenencia -aunque esto sigue siendo una tarea del día a día de la fraternidad- y se abre otra etapa en el que con mucha ilusión, alegría y conciencia de que hay mucho camino por hacer pero confiando y esperando en la ayuda de Dios los retos que se presenten serán alcanzables. La celebración del capítulo fue un lugar de gozo y alegría fraterna.



## ACCIÓN SOCIAL

**SE NECESITA DINERO PARA EL ENVÍO DE OCTUBRE DE 2022 ¡COLABORA!**

Los próximos envíos programados son para febrero y junio de 2023 **necesitamos tu implicación** enviando dinero y las medicinas, los productos farmacéuticos que puedas.

**Para facilitar el envío recomendamos lo siguiente:**

Las pastillas vienen generalmente en un empaque dentro de sus cajas a ése empaque se le suele llamar "Blister", pues intentar que los blister al ser empaquetados junto con el prospecto queden de una forma lo más plano posible para facilitar el ahorro de espacio en las cajas grandes donde se van a enviar.

Sacar los medicamentos de las cajas en las que vienen junto con el prospecto, juntarlos y ponerlos en una bolsa pequeña transparente o mejor por gomas elásticas teniendo en cuenta que hay que darle varias vueltas para que queden bien aseguradas.

Al colocar las medicinas junto con el prospecto intentar que se vea el nombre del mismo para hacer más directa y fácil su clasificación en su lugar de destino. No tiene prospecto un trocito de cartón que se vea el nombre.

Cualquier duda estamos a vuestra disposición. **CUALQUIER DUDA:** [misionofsandalucia@yahoo.com](mailto:misionofsandalucia@yahoo.com) [pilinarezperez@hotmail.com](mailto:pilinarezperez@hotmail.com) **ENVÍOS MEDICINAS:** OFS Andalucía, Calle Cervantes número 09, C.P. 41003 Sevilla (Por favor avisar antes del envío) **POR FAVOR, MANDAD POR CORREOS.**

**ENVIA DINERO:** BBVA ES50 0182 1471 0902 0153 0965 CONSEJO PASTORAL DE LA OFS. VENEZUELA.

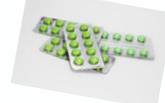


UNIDOS A VENEZUELA

**CAMPAÑA DE ENVÍO DE MEDICINAS**

FINAL DE OCTUBRE 2022

PROYECTO: BEATO JOSE GREGORIO HERNÁNDEZ, OFS  
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR DE ANDALUCÍA



**NECESITAMOS DINERO PARA UN ENVÍO DE MEDICINAS**

- Número de cuenta: BBVA ESS0 0182 1471 0902 0153 0965
- Titular: CONSEJO PASTORAL DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ZONA ANDALUCÍA
- Concepto: VENEZUELA